

La bibliografía es muy completa, amplia y actualizada. Sin olvidar ninguno de los grandes trabajos surgidos a finales del XIX y principios del XX que marcaron la pauta de la crítica sobre el movimiento sofístico, como los de Rohde o Wilamowitz, Whitmarsh ofrece una selección bibliográfica muy cuidada y puesta al día, en la que no faltan nombres de referencia obligada, como los ya mencionados Bowersock o Swain, ni tampoco los más recientes estudios dedicados a la literatura imperial en general y a la Segunda Sofística en particular.

Completa el volumen un índice de los autores, tanto antiguos como modernos, comentados a lo largo del libro, así como de los términos esenciales que se han tratado en él.

El presente trabajo de Whitmarsh aúna, pues, el rigor y la profundidad exigibles a un estudio especializado con la claridad expositiva que una obra como ésta –por su carácter y extensión– requiere y que la convierte en un instrumento imprescindible tanto para quienes buscan una visión de conjunto sobre el tema como para aquellos que parten ya de un grado más alto de conocimiento del mismo.

ENRIQUE PÉREZ BENITO

CLAUDE MOSSÉ, *Alejandro Magno. El destino de un mito*, (traducción del francés de Margarita Sáenz de la Calzada), Madrid, Espasa, 2004, 284 pp.

Tres años después de la publicación de la obra original se edita en español esta biografía de Alejandro Magno. Una figura que aún hoy día continúa ejerciendo una gran fascinación para nosotros, lectores y espectadores modernos, cuando asistimos al relato de sus hazañas y conquistas.

El acercamiento de Claude Mossé al monarca macedonio es llevado a cabo desde diversos puntos de vista, logrando así una perspectiva múltiple que busca paliar las carencias, imprecisiones y prejuicios en que han incurrido gran parte de quienes lo retrataron anteriormente. No es fácil juzgar de un modo objetivo a aquellos que son elevados a la categoría de grandes hombres, y la tentación de convertirlos en símbolos de un ideal es siempre grande. De la biografía a la hagiografía no hay más que un paso. Ahora bien, es posible que al escribir la biografía de Alejandro Magno en el siglo XXI deban tenerse en cuenta las visiones que a lo largo de los siglos han hecho de él –como proclama el subtítulo de este libro– un mito. Por ello, Mossé no descarta estas visiones idealizadas de la figura de Alejandro que se extendieron desde el comienzo mismo de su reinado, sino que se sirve de ellas para poner de manifiesto su verdadero alcance e importancia.

La obra está dividida en cinco grandes bloques. En primer lugar, afronta el estudio de Alejandro desde una perspectiva eminentemente histórica, describiendo

su ascenso al trono y las posteriores conquistas sin olvidar los antecedentes, remontándose al pasado para explicarnos también los acontecimientos que desembocaron en la hegemonía macedonia sobre Grecia primero, y sobre gran parte del mundo conocido después.

Gránico, Isos, Gaugamela... etapas que Alejandro fue cubriendo rápidamente para pasar de ser rey de los macedonios a *hegemon* de todos los griegos y sucesor de los Aqueménidas después; una marcha fulgurante que no detuvieron ni las arenas del desierto, que atravesó en busca de una respuesta de los dioses sobre su ascendencia divina. Señor de Macedonia, jefe de todos los griegos, sucesor de los monarcas persas y, por último, hijo de Zeus. Éstas son precisamente las cuatro "caras" de Alejandro que Mossé explora en la segunda parte, donde analiza la evolución sufrida por el personaje ante los sucesivos retos que su creciente poder le planteó, obligado a administrar un territorio tan amplio y de carácter tan diverso. ¿Cómo conjugó Alejandro las costumbres y tradiciones que le imponía su origen macedonio con las concepción oriental de la figura del gobernante? ¿En qué manera se desarrolló el contacto y la integración, si las hubo, entre la población de las tierras sometidas y los conquistadores? Preguntas que el minucioso análisis de los testimonios conservados que hace Mossé responde una a una.

Pero tras el firme y audaz gobernante se esconde un hombre de carne y hueso, y a él dedica el tercer apartado la estudiosa francesa. Satisface así la necesidad del lector de conocer los años de juventud de Alejandro: la formación del joven rey y la manera en que sus vivencias y las enseñanzas recibidas de Aristóteles, entre otros maestros, conformaron su personalidad. Pero la mirada poliédrica de Claude Mossé se hace también eco de los que han puesto en duda este retrato sin fisuras: hasta qué punto su valor físico, su tenacidad, su autodominio, su generosidad, eran cualidades reales o solamente conductas ideales que fue incapaz de plasmar en su reinado, dominado por el afán de poder y la ambición desmedida.

Las dos últimas secciones del libro se dedican al estudio del legado de Alejandro desde dos puntos de vista complementarios. Si el primer punto abordaba la descripción del panorama histórico del periodo previo a la subida al trono de Alejandro y su posterior reinado, este cuarto revisa, también con un enfoque eminentemente histórico, la situación en que queda el mundo helénico tras la relativamente temprana muerte de Alejandro. Si algo demostraron las luchas entre los aspirantes a aprovechar el vacío de poder que ésta supuso fue cuán ligado estaba el imperio creado por Alejandro a su propia figura. Un imperio que se desintegró rápidamente y quedó dividido en diferentes reinos hasta su conquista por parte de Roma.

En último término, la autora se detiene en la diversa fortuna que a lo largo de las épocas ha tenido la figura del conquistador, estrechamente ligada a los planteamientos ideológicos predominantes en cada momento. Alejandro ha pasado con suma facilidad de un extremo a otro: defensor de la fe católica, viva imagen de

la corrupción que el poder y la desmesura pueden desencadenar en el alma humana, héroe de novela...y así hasta nuestros días, en que siguen surgiendo nuevas recreaciones de esta figura mítica.

Por último, y como complemento a la obra, se añaden varios anexos. En el más extenso de ellos se nos ofrece la nómina de los más destacados compañeros de Alejandro, con unas breves indicaciones sobre ellos y la relación que los vinculaba al rey. Después, la cronología de los principales acontecimientos desde la victoria de Filipo en Queronea y el comienzo de la hegemonía macedonia hasta la definitiva disgregación del territorio en manos de los sucesores de Alejandro, y junto a ella, el listado de la dinastía real persa, muy útil por cuanto ésta desempeña un papel clave para entender el devenir de los acontecimientos en muchos momentos de la historia de Grecia. Del mismo modo, el completo índice onomástico presentado facilita al lector la tarea de situar apropiadamente a los muchos personajes relevantes de un periodo histórico tan agitado como el que aquí se trata.

La bibliografía, sin ser demasiado extensa, cumple perfectamente con lo que requiere una obra de estas características. Aporta una serie de títulos esenciales divididos en varias categorías: fuentes, obras generales sobre Alejandro y su mito y algunas otras centradas más bien en las repercusiones que tuvo en la configuración política, económica y social de los siglos posteriores a su muerte.

En resumen, el trabajo de Mossé, por la forma clara y amena en que está escrito, resulta enormemente sugerente y atractivo para un público amplio, aunque en ningún momento se pierden la altura y el rigor científicos que caracterizan las obras de su autora. Didáctica y apasionante al tiempo, Mossé consigue una vez más unir el deleite y el provecho en este acercamiento a un personaje cuyas acciones –o la manera en que los siglos las han ido interpretando– cambiaron el curso de la historia.

ENRIQUE PÉREZ BENITO

MAURIZIO BETTINI-CARLO BRILLANTE, *Il mito di Elena. Immagini e racconti dalla Grecia a oggi*, Torino, Giulio Einaudi editore, 2002; 238 pp. + 16 de ilustr.

Helena constituye uno de los personajes principales de la mitología griega, cuya popularidad se debe sobre todo a que fue la causa de la célebre guerra de Troya. Su figura, no obstante, trasciende el relato homérico y va evolucionando en la mitología, religión y literatura griegas, así como en la tradición posterior. Una buena prueba de ello es este libro, en el que los profesores Maurizio Bettini y Carlo Brillante, de la universidad de Siena, tratan de recoger el mito de Helena en todas sus variantes.